

Atletismo | La Vig-Bay desafió al temporal

El vigués Elías Domínguez plantó cara a los kenianos

Abraham Chelanga se impuso en una séptima edición de la media maratón, marcada por la participación masiva de corredores, el fuerte viento y una tormenta de arena

M. Groba
VIGO

El fuerte temporal impidió al keniano Abraham Chelanga batir el récord de la Media Maratón Vig-Bay, cuya séptima edición se celebró ayer entre Vigo y Baiona con una participación masiva, 1.750 corredores.

El fuerte viento del suroeste, fue aumentando de intensidad y provocó una tormenta de arena en el paseo marítimo de Playa América, lo cual motivó que varios participantes llegasen a correr de espaldas para protegerse los ojos y las vías respiratorias. Ese temporal también impidió al africano batir la marca de 1.02.50 establecida el año pasado por su compatriota Paul Kipgeno.

Casi desde la línea de salida, en Samil, Chelanga se distanció del pelotón y completó en solitario la mayor parte de los 21 kilómetros que separan la playa viguesa del centro de Baiona. A los diez kilómetros Chelanga ya aventajaba en un minuto y trece segundos al catalán Pau Guillén, que acabaría llegando segundo a la meta de Baiona en un reñido esprint con el keniano Cyrus Kipkemoi, que le acompañó durante los dos últimos tercios de la carrera.

Chelanga, que pretendía batir el récord del Vig-Bay y acabó quedando a casi cinco minutos, explicó que «el día no era bueno para correr ni mucho menos para establecer plusmarcas. El viento nos castigó mucho durante toda la carrera».

El gran protagonista local fue el vigués Elías Salvador Domínguez, que junto a Pau Guillén en algún momento aventajó a los africanos y luchó en el esprint final por la tercera plaza del podio.

Por el bronce

Domínguez logró aguantar el ritmo a Guillén hasta que el catalán cambió su ritmo a los pocos kilómetros del final. El vigués acabó quinto, tras ser superado en la meta al esprint por los africanos Kipkemoi y Akhoudaoui. «Estaba bien preparado para hacer un buen resultado en el Vig-Bay. Me encontraba más fuerte que en la pasada edición, pero el viento nos hizo sufrir mucho, en el tramo de Playa América, teníamos que correr con el cuerpo arqueado. Además, la



La prueba viguesa batió un año más su récord de inscritos con 1.750 participantes

XOÁN CARLOS GIL

La aragonesa María José Pueyo fue segunda en la clasificación femenina

CLASIFICACIONES |

GENERAL	TIEMPO
1. Abraham Chelanga	1.07.57
2. Pau Guillén	1.09.10
3. Cyrus Kipkemoi	1.09.18
4. Mohucine Akhoudaoui	1.09.20
5. Elías Domínguez	1.09.20
6. Luis Sa	1.13.52
7. Marcial Rodríguez	1.13.56
8. José Carlos Adán	1.14.37

FEMENINA	TIEMPO
1. Salomé Semowto	1.18.09
2. María José Pueyo	1.20.50
3. María Jesús Gestido	1.21.38

arena te golpeaba en la cara. Esta Vig-Bay fue muy exigente para todos. La prueba la tenemos que los registros han sido muy bajos», declaró el corredor olívico.

Respeto a las mujeres, María José Pueyo fue la atleta nacional que luchó por la victoria. Se la arrebató Salomé Semtwo, que con ritmo poco más fino que la aragonesa llegó al final del medio maratón dos minutos antes.

El Campeonato de España de Cajas de Ahorros fue ganado por segundo año consecutivo el equipo de Caja Astur.



X.C.G.

Chelanga ganó tras correr en solitario la mayor parte de la prueba



X.C.G.

Salomé Semtwo fue al final más rápida que la aragonesa Pueyo

EL ASCENSOR



Pete Mickael.

El Breogán cayó en su cancha ante el poderoso Tau Vitoria, pero Mickael firmó la segunda mejor actuación individual de la historia de la ACB que se recuerda desde que Arvidas Sabonis sumó 66 puntos de valoración. El sábado, el norteamericano consiguió 54, una cifra para la que necesitó anotar 35 puntos, capturar 9 rebotes y forzar 10 faltas. Mickael es el tercer jugador con más valoración de la ACB. Por delante, sólo Lou Roe y Scola.



La afición del Atlético.

No abandonó a su equipo en el descenso a Segunda y acude fielmente a un estadio en que el fútbol ha brillado por su ausencia desde los tiempos del doblete (1995-96), pero el jueves pasado se equivocó de forma lamentable. La suerte para su club es que el asunto se resuelve con una multa de tres mil euros, una cantidad ridícula para una actuación que merecería el cierre inmediato del estadio.